

SOCIÓLOGO, HISTORIADOR Y ESCRITOR ARGENTINO. PROFESOR JUBILADO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA Y DIRECTOR DE LA MAESTRÍA EN HISTORIA, EN LA UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUÍN EN GUATEMALA CUENTA CON UNA AMPLIA BIBLIOGRAFÍA A LO LARGO DE SU EXPERIENCIA. SU ÚLTIMO LIBRO “CICIG ¿EXPERIMENTO O CONSPIRACIÓN?” ANALIZA EN PROFUNDIDAD EL PASO DE ESTA COMISIÓN INTERNACIONAL CONTRA LA IMPUNIDAD EN GUATEMALA QUE NO DEJARÁ A NADIE INDIFERENTE...

DR CARLOS SABINO:

“LA CICIG SE CONVIRTIÓ EN UN PODER POLÍTICO”

- En su última publicación sobre la CICIG... ¿Qué primera pincelada nos podría dar del libro?

Puse una pregunta en el título, cosa que no lo recomiendan los mercadólogos, porque quería dejar abierta la cuestión, ¿por qué la quiero dejar abierta? En primer lugar, porque el tema es muy polémico. Ha sido y es tratado emocionalmente suscitando unas reacciones muy intensas y no quería contribuir a esa polarización, sino hacerlo por un debate un poco más de altura y más apegado a hechos.

- ¿Es más un experimento o una conspiración?

Para muchos fue un experimento, incluso después de publicado el libro, un señor que no voy a identificar, me dijo: “fuimos muy ingenuos, no sabíamos lo que estábamos haciendo, había un mar de ingenuidad”. Yo le respondí: “era un mar de ingenuidad, pero debajo nadaban los tiburones”, y ese es un poco el cororario de todo esto.

En la historia se emprenden muchas acciones con la mejor intención, pero siempre hay gente que se aprovecha. Yo sí pienso que hay conspiración, pero no tengo pruebas para afirmarlo. Hay una concatenación de hechos que lleva a pensar que algunas personas buscaron este experimento como una forma de controlar políticamente a Guatemala y promover sus intereses y esto provocó un efecto de polarización que me parece muy negativo para la actualidad política de Guatemala.

- Estos 12 años que evalúa ¿podemos encontrar detalles de análisis político y social de algunas actuaciones para que el lector pueda sacar sus propias conclusiones?

Es así, exactamente. Y sobre todo buscando datos. Yo quiero que el lector sepa que me remití a varias fuentes de información diferentes: La información de prensa, que era muy favorable a la CICIG, pero con

abundante información; la propia CICIG; o el libro publicado por su vocero, Matías Ponce donde hay mucha información, entrevistas, líneas de tiempo...; además entrevisté a los creadores de la CICIG.

Lo hice también a varios de los afectados por la CICIG, entre ellos, dos expresidentes, personas que estuvieron presas, páginas webs de gente que denunció a la CICIG abogados penalistas... Traté de buscar una visión amplia. Este libro no es un verdadero libro de historia. Es historia reciente y sobre todo los tres primeros capítulos, el resto es crónica con análisis jurídico.

- Usted ha hablado de polarización... Moisés Naím periodista y economista venezolano en su último libro analiza los tres grandes problemas del poder: la polarización, el populismo y la pos-verdad. ¿Después de este tiempo de salida de la CICIG se sigue manteniendo esa misma sensación de amor- odio para la CICIG?

“

Un ente todopoderoso que no reportó ante nadie.

No hay una polarización sobre la CICIG, pero hay una cosa peor, la CICIG ha sido excluida del debate. A mí me parece realmente lamentable que de algo que tuvo tanta repercusión, no se haga un balance. La CICIG tuvo mucho apoyo porque se enfocó contra la corrupción en un momento en el que la opinión pública estaba muy molesta por ciertos actos bastantes visibles de corrupción. Básicamente los que se enfocaban a Roxana Baldetti, la vicepresidenta del país.

La gente lo que quería era una lucha contra la corrupción y lo sigue queriendo. Y para combatirla, y por ahí viene la parte de ingenuidad, se creó una especie de comisión todopoderosa. Se les dio a sus funcionarios, a su comisionado y a sus asistentes una inmunidad diplomática absoluta con la idea de que se iba a combatir a todo el mundo sin discriminación. Ese poder se convirtió en un poder político. Un ente todopoderoso que no reportó ante nadie. Esa comisión podrá hacer lo que quisiera, nadie en



Guatemala podría enjuiciar sus actos. Entonces, es lógico que se ubicó en una lucha política, sobre todo a partir de 2015.

- ¿No es contradictorio que una entidad que se crea para luchar contra la impunidad acabe teniendo detractores y seguidores? ¿Lo normal no sería que todo el mundo la siguiera?

Se había enfilado sus baterías hacia ciertos problemas y no otros. El problema del narcotráfico nunca fue atacado por CICIG. Cuando se hizo una acción en las cárceles que trajo el fallecimiento de siete reos, la CICIG colaboró en enjuiciar a los que habían hecho el operativo, no a los supuestos responsables.

Eso creó una situación muy complicada para seguir combatiendo la cuestión en el país que todavía perdura, la delincuencia de grupos de maras y pandilleros. El gran problema fue creer que un poder por encima de los poderes pudiera ser neutral. La CICIG no fue un árbitro, la CICIG terminó siendo una especie de poder al que le temían los presidentes, los políticos, los empresarios... porque su modo de actuar era muy mediático: personas esposadas sin la intervención de un juez, fueron arbitrario en otorgar a testigos protegidos... Nadie puede estar por encima de la ley para defender la ley y eso lo hizo la CICIG.

- La CICIG se llegó a politizar, y me ha dicho que hay un punto de inflexión en el año 2015 donde claramente se había convertido en ese super poder.

En 2015 fue un punto de inflexión que llevó a la cárcel, quien todavía está, al presidente de la República. Y ese fue el momento de más apoyo de la CICIG.

- Bajo los hechos y las pruebas irrefutables con las que usted maneja en su libro, ¿la CICIG se extralimitó en sus funciones?

La CICIG se extralimitó en encarcelar a la mayor gente posible, en algunos casos, sin ningún tipo de prueba. Después del 2015, los casos no avanzaron por falta de pruebas. La CICIG fue perdiendo su verdadero papel protagónico en contra de la corrupción y se dirigió más a los políticos como Jimmy Morales. No era un hombre carismático, pero a mucha gente no le gustó que la CICIG allanara el palacio presidencial. Cuando llegó el año 2019 y la CICIG salió no había prácticamente nadie en su defensa. La CICIG salió realmente sin pena ni gloria.

- ¿Cuáles eran los intereses que estaban detrás de ese tipo de actuaciones de la CICIG?

No sabría decirlo realmente. El país está más preocupado por las pandillas, la inseguridad y la inflación más que por la corrupción.

“

La CICIG no fue un árbitro. No se puede ir contra la ley para proteger la ley.

- ¿No resultó extraño que tenga que venir un organismo internacional en lugar de fortalecer el propio sistema de justicia local?

Yo creo que hay algo así que no sé si es una conspiración, pero es que hay gente básicamente de la izquierda que aprovechó esta circunstancia para hacer ese experimento. Lo que se puso en el papel fue que el organismo iba a asesorar, iba a mejorar la justicia local, que esa era su intención primaria, eso es lo que no se cumplió realmente. Se fue cambiando a las personas, se crearon juzgados de alto riesgo sin una justificación política, algo que yo no me atrevo a decir que no es constitucional pero que suena bastante raro. Se creó una fiscalía especial contra la impunidad, todo eso sigue vigente en Guatemala, lo que ha hecho que ahora se vea como una revancha.

- ¿Cree que, como historiador y como persona con conocimiento social del país, hoy hay menos confianza en la justicia después del paso de la CICIG?

Yo no diría que hay menos confianza. Siempre ha habido poca confianza, yo diría que desde hace varias décadas.

- En estos días se ha abierto un debate y hay una delegación del gobierno de Honduras en EEUU viendo los detalles de la CICIG hondureña después del fracaso de la MACCIH ¿no es el mismo perro, pero con distinto collar?

Absolutamente. Y yo decía para mis adentros, y esto es una conjetura más divertida que real, que tenga cuidado la presidenta de Honduras porque está promoviendo algo que al final la va a llevar a la cárcel porque estos entes no son la solución. Las Naciones Unidas están politizadas, es lógico, ¿por qué aparece la estructura judicial en todas las constituciones del mundo? porque es parte del poder político ¿no hablamos acaso de tres poderes? si es un poder político está politizado. Entonces lo que habría que hacer no es intentar despolitizarlo y no equilibrarlo, que sea político, pero que no sea un arma política.

“

A Honduras le diría que la CICIG no es la solución.

- ¿Cómo consideraría usted que Guatemala podría fortalecer su estado de derecho?

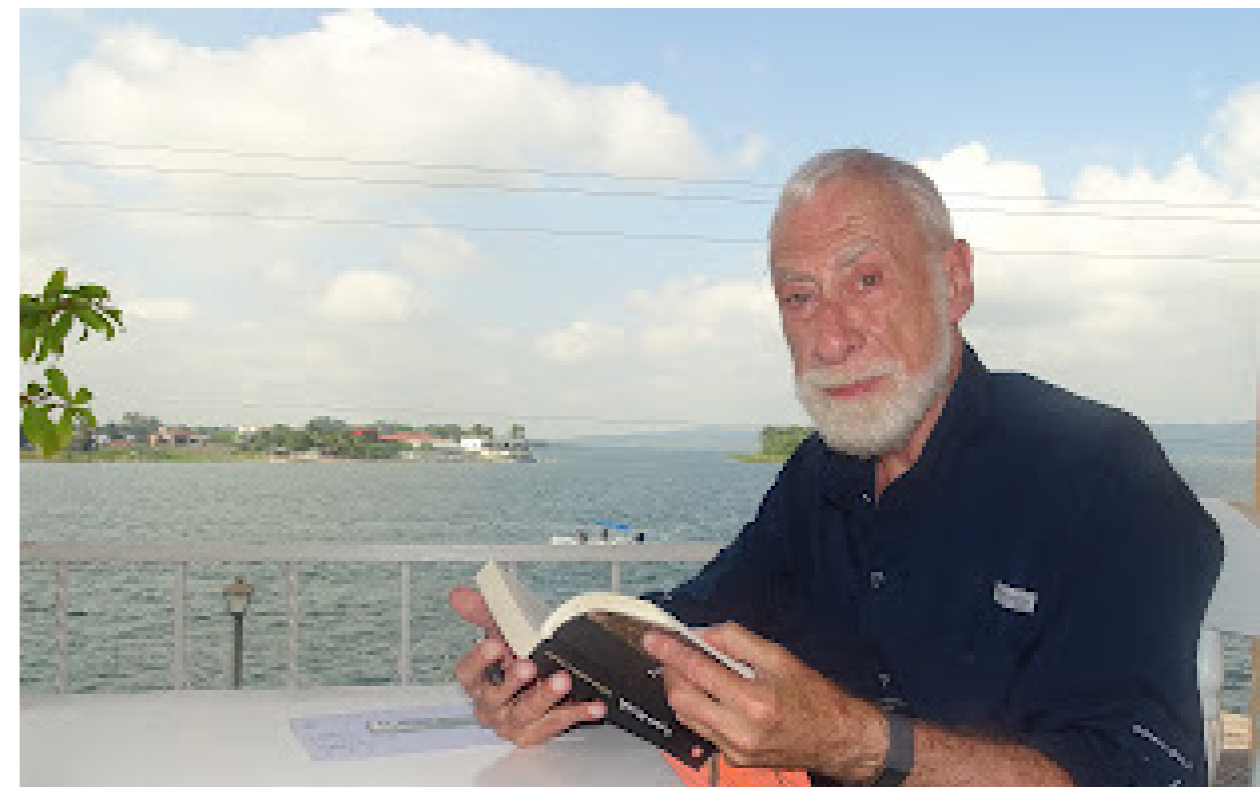
Lo obvio sería cambiar algunas leyes o hasta la propia Constitución. En el ambiente mundial que vivimos, lo de cambiar la Constitución es muy arriesgado, porque todos los cambios han sido impulsados por fracciones extremas. Viví muchos años en Venezuela y el hecho de cambiar la Constitución como lo que paso ahora en Chile es un riesgo porque lo más probable es que se cambie para mal y no para bien.

La ley de sí habría que revisar el código penal, habría que revisar la ley de partidos políticos, yo doy un par de sugerencias muy indirectas sin llegar a lo concreto porque no quiero meterme en lo que no soy, creo que sí algunas leyes se deberían cambiar, por ejemplo, aquí todo el sistema de designación de los magistrados es un sistema complejo y enredado que al final se corrompe igual que todos los sistemas.



- Este año ya 2023, habrá elecciones en Guatemala, ¿cree que todos los candidatos van a tomar distancias, si no las han tomado ya, en relación a este asunto de la CICIG?

Bueno yo creo que no lo van a incluir. Por ahora nadie ha mencionado eso, hay una especie de conspiración de silencio contra la CICIG, contra o a favor, nadie quiere hablar. El presidente actual estuvo diez meses preso por la CICIG. Si gana la fuerza que lo apoya a él es muy difícil que se vuelva a hacer nada parecido,



como ahora. Si ganan los posibles candidatos de derecha, y la que más va en punta es Zury Ríos, no defiende la presencia de organismos internacionales. La izquierda tampoco lo ha mencionado. Entonces yo creo que el tema no se va a tratar, pero la campaña no ha empezado, no hay candidatos oficiales... Pero no hay ambiente, la gente quedó descontenta con este experimento.

- Para aquellas personas que no han seguido la trayectoria de la CICIG ¿Cuál sería el motivo por el que le recomendaría su libro?

Yo les recomendaría que lo leyeran para ver dónde estuvieron en ese momento. Y dos cosas más: uno para que vean el panorama en conjunto, eso lo dijo el primer lector que tuve, la primera editora me dijo "ay, yo había vivido todo esto, pero nunca lo había armado con una continuidad".

El que quiera entender un poco cómo se vivieron esos años va a encontrar ahí una línea de continuidad. Y también le diría que lo lean como material de referencia para tener la visión global, tratar de dar un conjunto coordinado o cohesionado de ellos.

